"[L]a comunidad negra fue despedida. Una comunidad entera fue quemada hasta los cimientos. Hubo saqueos, una enorme cantidad de saqueos. Dos y tres años después de los disturbios, los negros comenzaron a recuperar algunos de sus bienes, muebles, pieles y otras propiedades que se encontraban en las casas de algunos blancos. Entonces se trataba de economía. Los negros eran ricos".

- James Homer Johnson, sobreviviente de la masacre racial de Tulsa

"Lo que Greenwood [Avenue] significó para la comunidad negra fue el centro mismo de actividad comercial, social y religiosa. Era toda la bola de cera. Tenían una enorme cantidad de empleo en la comunidad negra a través de estos negocios. En Greenwood se realizaban todos los tipos de negocios imaginables. Tenías salones de baile; había tabernas, barberías, salones de belleza, restaurantes, joyerías. Entonces, cada vez que quisieras saber qué estaba pasando o quién estaba en Tulsa, todo lo que tenías que hacer era estar en Greenwood desde el jueves por la noche hasta el sábado por la noche".

- James Homer Johnson, sobreviviente de la masacre racial de Tulsa

Tulsa aprueba una segregación ley de 1914.

Se estima que murieron 300 personas y aproximadamente 35 cuadras de propiedades comerciales y residenciales dentro del distrito de Greenwood, conocido como Black Wall Street, quedaron destruidas.

"Hubo una disputa en el ascensor de una de las grandes tiendas del centro y acusaron a un hombre negro de ello. Los blancos amenazaron con acosarlo y nuestros hombres amenazaron con capturarlos si lo hacían... [Entonces] la sangre corría sobre Greenwood como agua".

- Rosa B. Skinner, sobreviviente de la masacre racial de Tulsa

“Durante los disturbios, el negocio de mi padre fue incendiado hasta los cimientos. Mi padre había guardado su dinero en una caja fuerte en esa tienda. El único dinero que tenía mi padre [después de la masacre] era dinero que yo había ahorrado con moneditas que me habían dado de vez en cuando. Tenía un pequeño banco Blue Boy que estaba sobre el piano vertical que teníamos en nuestra casa. Los merodeadores lo habían saqueado todo. Habían revisado todos los cajones; habían tomado todo lo que querían. Pero no habían visto ese banco de Blue Boy. Yo tenía 13 dólares, creo que eran algo así como 13 dólares con 30 centavos, y ese era el capital de mi padre. Con esa cantidad de dinero teníamos que hacer lo que fuera necesario para mantenernos”.

- Hobart Jarrett, superviviente de la masacre racial de Tulsa

“Salimos de nuestra casa porque estaba justo al pie de una colina alta llamada Brickyard Hill, y las ametralladoras estaban en la cima de esa colina y disparaban sobre nuestra casa. De hecho, tuvimos suerte de que no nos mataran porque estábamos justo en medio de donde venían las balas. Así que cerramos nuestra casa y caminamos varios kilómetros. No regresamos hasta el día siguiente y fueron tres edificios los que perdimos. Todos fueron pagados; no le debíamos nada a nadie. Habíamos decidido salir de nuestras deudas y pagar todo en efectivo, y pensábamos que lo habíamos conseguido. Después de perderlo todo, sólo nos quedaban cincuenta dólares en efectivo. Tuvimos que empezar todo de nuevo”.

- Mabel B. Little, sobreviviente de la masacre racial de Tulsa

“Siempre hubo una relación hostil entre la comunidad negra y blanca, y en parte se debió a que el Ku Klux Klan estaba ubicado justo al oeste de la comunidad negra, en Main y Eastern. Esto estaba a unas cuatro cuadras al oeste de donde se encontraba la principal comunidad negra. Teníamos que pasar por allí para ir a los lugares de trabajo y para ir y venir de la escuela. Siempre hubo un potencial de violencia allí. Cuando éramos niños teníamos que luchar para llegar a la escuela. O corre."

- James Homer Johnson, sobreviviente de la masacre racial de Tulsa

Un tribunal culpó a los negros de Greenwood por los “disturbios”, y los blancos nunca fueron acusados de los crímenes de la masacre racial de Tulsa el 26 de junio de 1921.

“No fue un disturbio. Fue una masacre. En 1921, aprovecharon el hecho de que técnicamente era un disturbio para no pagar las reclamaciones de seguros. Fue sólo por nuestra propia fuerza, por decir ‘no, no vamos a ninguna parte, vamos a regresar y vamos a reconstruir’. Pero el gobierno no ayudó en eso. La comunidad empresarial no ayudó con eso. Fue nuestra propia fuerza y confianza en nosotros mismos lo que reconstruyó Greenwood”.

- Vanessa Hall-Harper, nativa de Tulsa y concejal de la ciudad representando al distrito de Greenwood

“Los camiones grandes y viejos estaban llenos de hombres con escopetas. Simplemente sabía que iban a matar a todos. Nos estaban cargando, llevándonos a un lugar y no sabíamos adónde íbamos. [N]os nos dijeron que teníamos que ir allí porque estaban separando a los hombres de las mujeres y los niños”.

- Rosa B. Skinner, sobreviviente de la masacre racial de Tulsa

El distrito de Greenwood fue fundado en 1906 por O.W. Gurley como un municipio exclusivamente negro en Tulsa, Oklahoma. Con el tiempo se volvió tan exitosa y rentable que se la llamó “Wall Street Negro”.

“Recuerdo que mi madre nos metía a nosotros, a mis hermanas y a mi hermano, debajo de la cama. Recuerdo a los blancos entrando a nuestra casa con antorchas, prendiendo fuego a las cortinas y prendiendo fuego a nuestra casa. Uno me pisó un dedo mientras estaba debajo de la cama y mi hermana me tapó la boca con la mano para evitar que gritara”.

- George Monroe, superviviente de la masacre racial de Tulsa

La Ley de Expulsión de Indios y el Sendero de Lágrimas trasladaron tribus nativas y muchos antiguos esclavos al territorio de Oklahoma (décadas de 1830 a 1840).